

La Semilla: "RESURRECCIÓN Y VIDA".

Jn 11:17-27 Cuando Jesús por fin llegó a la aldea ya era tarde para todo el mundo menos para Dios. Cristo no deja nada al azar, nada en sus planes es coincidencia o casualidad, absolutamente todas las cosas tienen un propósito **Ro. 8:28a**. Jesús entró en Jericó para buscar al pequeño Zaqueo que estaba subido en el árbol, pasó por samaria a la hora sexta para encontrar a la mujer junto al pozo, y llegó el cuarto día a Betania porque deseaba mostrar su poder cuando ya no había esperanza. **«En ocasiones Jesús aparece cuando la esperanza ya se ha perdido»**

El primer día las hermanas perdieron a Lázaro, pero el cuarto día perdieron la Esperanza. Debemos entender que la Fe y la Esperanza siempre van cogidas de la mano **Col. 1:23a**. En el momento que un creyente entierra la esperanza cae en el pozo de la desesperación. Un cristiano en este mundo sin Fe y Esperanza dura menos que un pingüino en un desierto. Nuestra sociedad dice: *"mientras hay vida hay esperanza"* por el contrario el cristianismo dice: *"mientras hay Fe hay Esperanza"*. Si en estos precisos momentos de tu vida no tienes un buen nivel de fe recuerda que **«Para que la Fe resucite siempre debemos acudir a la palabra de Dios»** **Ro. 10:17**. Marta y María no habrían enterrado a su hermano y la esperanza si hubieran confiado en las palabras que les dijo el mensajero: *Esta enfermedad no es para muerte*. **«Ellas oyeron y creyeron más a la voz de la razón, que a la voz del Señor»**

El pensamiento que predomina en el siglo XXI es obedecer y confiar solo a la razón. Aquello que puedes razonar, todo aquello que se puede comprobar es cierto y real, todo lo demás debemos rechazarlo. Esta argumentación es totalmente anticristiana y atenta directamente contra el principio de la Fe **Heb. 11:1, 6** Las promesas, las cosas y los sueños que son de Dios jamás los podemos enterrar aunque lleven muertos 4 días. Si hay algo que el Señor te dijo hace años y la razón lo enterró, te animo a que cojas la pala de la fe y desentierres todas aquellas promesas que tu Padre Celestial te entregó **Nm. 23:19**. **«Las promesas y las cosas que Dios nos da jamás las podemos enterrar»**

Nuestra confianza no esta puesta sobre la palabra de un hombre cualquiera. Las Escrituras dicen en varias ocasiones *"maldito el hombre que confía en el hombre"*. El hombre promete pero luego no cumple, el hombre intenta hacer lo que dice pero a veces no puede conseguirlo. Pero nosotros descansamos solo en las palabras del hombre que además de ser hombre es 100% Dios. Solo Jesús ha sido capaz de realizar estas poderosas declaraciones sobre su propia persona: **Jn. 6:35 YO SOY el pan de vida**; **Jn. 8:12 YO SOY la luz del mundo**; **Jn. 10:9 YO SOY la puerta**; **Jn. 10:11 YO SOY el buen pastor**; **Jn. 14:6 YO SOY el camino, la verdad, y la vida**; **Jn. 15:5 YO SOY la vid**; **Jn. 11:25-26 YO SOY la resurrección y la vida**;

La resurrección es muy importante porque el pecado MATÓ todo lo bueno que Dios creó. El pecado trajo la muerte: (En la relación de Dios con el Hombre; en las relaciones personales, en el interior del hombre, a toda la humanidad y física y eternamente). Cuando Jesús llegó cerca de la tumba y observó todo lo que el pecado había producido en las criaturas que fueron creadas por el Padre, cuando él recordó la condición del hombre en el jardín, y vio como había quedado todo: *Jesús LLORÓ* **«Dios se entristece cuando nos ve sufrir por la consecuencia de nuestro pecado»**

Jesús vino y resucitó a Lázaro pero *¿sabes que?*; al tiempo Lázaro murió otra vez. El milagro más importante no es que Dios te ayude a encontrar trabajo, te de salud, un novio, una vivienda o recursos para superar este mes; lo más impresionante es saber que **Dios te ha salvado y que aunque mueras vivirás**. Cuando el Señor en su soberanía decide dejarnos *dos días más*, o cuando nuestras cosas llevan cuatro días muertas y la esperanza se encuentra bajo tierra, nosotros podremos seguir avanzando hacia la meta siendo sostenidos por el GOZO de la Salvación **Ef. 2:1-9**

Jamás olvides que Dios envió a su Hijo Unigénito para darnos *vida y vida en abundancia*. La Biblia dice que *el que tiene al Hijo tiene la vida, pero el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida*. Si tienes a Cristo, te invito y te animo a que adores, sirvas y hables con pasión de aquel que realizó en tu interior una maravillosa resurrección espiritual.